

A QUEMARROPA



www.semananegra.org



GIJÓN, 7 de julio de 2019 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXXII • GRATUITO • N° 3

RETABLO NEGRO



ILS SONT ARRIVÉS!

Por Alejandro M. Gallo
Páginas centrales

□ La Semana Negra es inagotable; una vorágine diaria de charlas, encuentros y actividades de toda clase de que es materialmente imposible dar cuenta completa. Se llenaría un A QUEMARROPA de fotos, como hemos hecho hoy con esta portada-retablo que nos ha quedado, ¿no creen?, más guapa que un san Luis y seguirían quedando cosas en el tintero. Recuerda un poco la Semana a aquellos libros juveniles tipo *construye tu propia aventura*, que contenían decenas de distintas tramas posibles. No hay dos semanas iguales entre las vividas por todos los semaneros. *Caín ye caín y cadós una piragua*, como dice una humorada asturiana, y unos buscan jarana mientras los otros sosiego; unos divertimento al tiempo que los otros sesuda reflexión. Pero la SN es de todos por igual. Como cantaba años ha **Pablo Guerrero**, es tiempo de vivir y de soñar y de crear. Seguimos.

ENGLISH NOIR

Por Jesús Palacios
Página 6

Ayer, en la Carpa de la Palabra...

La primera conversación de la mañana versa sobre la noche anterior, que resulta ser mucho más larga que sólo la de ayer y son, en realidad las noches de cientos de años. De todas ellas toca despertar. Tenemos incluso más años que la Semana Negra y nos reconocemos en el primer café comentando y compartiendo trucos sobre los pulverizadores e inhaladores que nos permiten seguir, preparar las ruedas de prensa en una terraza al primer sol fresco del verano gijónes, apurando la fotosíntesis necesaria para bucear hasta la rueda de prensa. ¿Por qué tienen que perpetrarse siempre en sótanos de neones brillantes, tan incómodos?

Joseph Knox abre el día defendiendo la obra literaria como refugio y ejercicio de reconciliación con uno mismo. Trae dos novelas traducidas: *Sonrisa mortal*, ésa que quizás regalan las *Sirenas* además de mostrarla y practicarla. Son relato generacional, dice, nacido de su Manchester, de cualquiera de nuestros manchesteres. Quienes hemos vivido de noche tenemos que aprender hoy con la edad, antes de la rueda de prensa y siempre, en general, a reconocer la ciudad de día. En esa curiosidad y redescubrimiento, el rostro del superviviente sonríe tras superar la zambullida. Salió Knox a ¿denunciar? el odio que le propusieron en la noche la explotación sexual y la dependencia de las drogas. Dijo que el personaje que escribe podría ser quien él mismo podría haber sido de no tener una familia. Lo es ese regreso al origen, a la familia, de quienes —por eso lo generacional— corremos el riesgo de dispersarnos incluso de nosotros mismos, sentados siempre sobre el riesgo de doblar identidades y alejarnos de la real en el que incurrimos como hábito extendido. Lo suficiente para perder casi todas las batallas. Hoy el escritor elige una, la que toca: el riesgo de ser alguien diferente *online*, de desdoblarse en la asunción de valores impropios, ajenos, que nunca habrían parecido posibles de no transitar el filo, riesgo y crueldad del espacio virtual, el de la bestia. Junta Knox desconexión y empatía en la misma frase. Augura pesimismo. No hay sistema político que hable ya por la multitud. Escribir pidiendo ayuda.

Ya rodados y a la mesa seguimos con la pesadilla. Hablando de la noche y el día. Invitando a la Semana Negra a ejercer de despertador.

Ángel de la Calle presentó a **Alexandra Ramírez** y **José Campoh**. Usó en la misma frase dos palabras: prescriptores y funcionaria. Creo que en su explicación trató de desterrar que las entendiéramos porque mientras se aburría jugando a esa formalidad que le pide el papel institucional, se dio cuenta de que Alexandra Ramírez, tan seria, jugaba a la contra y ubicaba dos muñecos de alambre y tela diseñados por ella misma sobre la mesa invitando a la comodidad y el romanticismo propios de la vida diaria del creador (echa de menos al que logró vender, lo quería, dijo después). Hablaba con sus personajes



Charlando sobre el amor romántico.

pidiéndole a De la Calle que le diera vuelta a lo que había comenzado a rezar; que deconstruyera el lenguaje de ministerio y lo tradujera a Semana Negra. Se entendieron con la mirada.

Va De la Calle a un lugar y se le presentan dos jóvenes que dicen:

—Somos el cómic guatemalteco.

—No seréis el comic guatemalteco —responde De la Calle.

—Sí, si alguien nos mata, no hay mas cómic en Guatemala.

Ahora nos entendemos. En ese registro nos reconocemos. La Semana Negra no trae directores de festival a festival: trae autores. Que además son directores de festivales en América Latina. Cuando la Semana Negra actúa como despertador, desde sus ruedas de prensa, lo hace soltando al campo a De la Calle para que reparta juego con la intención de despertar de la pesadilla de los cientos años que colonialismo que significan, entre otras cosas, lo mismo que **Paco Ignacio Taibo** protesta ahora como director del Fondo de Cultura Económica en la distancia. Que tenemos cientos de millones de lectores compartiendo lengua y no les llegan los libros. Que tenemos que conseguir que los libros viajen.

A eso viene **José Campoh**, autor de cómic colombiano y director de Calicomix que involucra desde hace más de dos décadas la ciudad de Cali en el despertar de una pesadilla. Para crear había que destruir —contextualiza—, y voló la ciudad de Cali en sus viñetas, gracias a la ciencia-ficción. Para poder llenarla de personajitos. Y reconstruirla. Trabajando, por ejemplo, con arqueólogos, antropólogos y en medio de unos acuerdos de paz que abren expectativas no conocidas, las que ocultaron sesenta años de guerra entre sordos. Sus páginas e historias nacen de que se están permitiendo perder el miedo y trabajar en el cómic documental investigado. En una memoria histórica que empieza por el principio. Conquista, independencia, choque de bandos irreconciliables, acontecimientos nutrientes, historia colombiana, violencia y posconflicto, que por fin ya no es sólo violencia sino ese tipo de fiesta que se alimenta de recuerdos. No todos fáciles. Comisión de la verdad. 11.000 procesos a curar. Sanar. ¿Sirve el cómic para aligerar la historia? ¿Se puede se-

guir adelante sin aligerar la historia? ¿Es necesario aligerar la historia? ¿Regresarán a la ciencia-ficción de la que nacieron a la hora de pensar el futuro?

«No podemos ser cartilla», concluye Campoh, sabio.

Alexandra Ramírez presenta *Viñetas Con Altura*. Viene de La Paz, y presenta una recopilación, *Toda la nieve bajo el sol*, que plantea el despertar de una noche que es la de ayer y dura siglos; la permanencia de las lenguas indígenas con cómic como referencia, pero trascendiendo a saltos los formatos y lenguajes. Que hayamos conocido el papel ya significa poco. Un código en cada página redirecciona a una página *web* donde se lee y escucha el cómic en aymara, un idioma que se escribe diferente a como se lee. Están por sumarle el quechua. Y con eso el Atlántico, cualquier frontera, cae rendida ante la creatividad de su resistencia. La historia pueden ser fechas, nombres y batallas o puede ser lugar de debate político e ideológico. El cómic como historia. Si el país busca identidad, el cómic aporta espacios. «Ponemos la cholita en la tapa porque proponemos identidad. Porque, también, vende. Y eso, no olvidemos, es súper positivo en un país donde por ahora ha primado la historieta japonesa». El festival que Ramírez organiza, tareas como volcanes, está a la altura del lugar en el que se suceden y avanza con la altura de quien a veces recuerda que es también arquitecta que busca cómo plantarle nuevos cimientos al empoderamiento femenino con un noventa por ciento de participantes mujeres.

Emplazada queda la próxima Semana Negra a reincidir en otra de sus tradiciones: recibir impreso lo que se anuncia como idea en proceso de parto: *Rosa la poderosa*, de **Alejandra Salvatierra**, el cómic de una cholita luchadora, que será un cómic violeta.

Como violeta y no negra ni policial es la novela anarquista y romántica de **Javier Valenzuela** que pasó del territorio comanche por el poder periodístico y la política sólo para justificar con un aspaviento más coherente su regreso al anarquismo en *Pólvora, tabaco y cuero*, el viaje de **Ramón Toral**, un detective que trata de investigar el asesinato de una mujer por su marido en el Te-

tuán madrileño y sitiado del invierno del 36. Cuando todos los días morían en Madrid doscientas personas en bombardeos fascistas y algunas pioneras, mujeres libres, trataban de enfocar que también, además y como punto de partida no eran los celos ni la pasión: machismo y fascismo eran, son, el mismo asesino. Con razón provocadora levanta la voz, creyente, y se pregunta: ¿cómo puede ser un investigador del género negro —violeta— un funcionario del Estado? ¿Cómo puede legitimar la novela ninguna institucionalidad? Elige Valenzuela para contar su historia un momento de disolución del Estado. Para disolver también la barrera que prioriza, organiza, justifica muertes y compra narrativas alejadas de la realidad. «No te inventes *serial killers* que recorren España dejando gente desventrada; eso pasa en Nebraska; aquí lo que pasa es la corrupción política y empresarial. Pues cuenta eso. O cuenta el machismo».

Tiene que ser, entonces, un tipo protestón, incómodo, crítico también con el izquierdismo, un anarquista, perdedor entre los perdedores, quien escuche y acompañe a una mujer, maestra, que plantea y pateo. Heterodoxos, anti-sistema ambos, plantean realismo, denuncia social y ella formula el lugar en el que dejarlo para un debate que continúa en forma de entelequia: ¿de qué nos sirve ganar la guerra a **Franco** si mantenemos a la mitad de la población oprimida? De nada, porque ya se encargaría el resto del día de recordarnos que no se ganó.

Por eso quizás, por perder, seguimos atrapados en «La trampa del amor romántico» que presentó la profesora **Socorro Suárez** en un aula de la Universidad de Oviedo convertida en carpa repleta por un centenar de personas que decidieron agotar las sillas, sacar el boli y tomar apuntes y preguntas de pie, en filas paralelas que interrumpían el tránsito hacia la zona de bares y atracciones una tarde de sábado de julio al sol frente al mar. ¿Qué es el amor romántico cuando ya no tienes quince años? ¿Por qué entenderlo? La profesora Suárez no se cortó un pelo y le aguantaron con elegancia el envite hasta cuando puso sobre la mesa la teoría de las emociones de **Sartre**, sus maneras de buen estructuralista entendiendo

el mundo, paso a paso, como cuerpo y objeto pero también como mente. Transformando la conciencia rumbo al autoengaño, de experiencias falsas que se viven como si fueran ciertas. Engañados en el mundo mágico de los cuentos de hadas, finales felices, príncipes y princesas imbéciles.

Entras a escuchar un libro y sales *googleando* dos. Acaso sea eso la Semana negra: una libreta llena de recomendaciones para el resto del año. Lee, primero, a **María de Zayas**, escritora del siglo XVII: Laura acepta casarse con Diego sólo porque la ronda. Y muy pronto se queja. ¿Así tratas mi amor, así tratas mis cuidados y agradezco mis sufrimientos? Qué de males han venido por ti al mundo y sobre todo las mujeres que somos las más perdidosas. ¿Pvor qué vanos legisladores del mundo atáis nuestras manos para las venganzas y luego, enflaquecéis fuerzas y entendimiento con honra y vergüenza y nos condenáis a ruecas y almohadillas en lugar de libros y espadas?

¿Por qué estropearse un sábado de esta manera? ¿No era que veníamos sólo a comer churros y pasear por entre el ruido de aturridor de atracciones de feria?

Avanzamos hacia la noche esperando que la oscuridad todo lo borre para poder comenzar de nuevo mañana — hoy que lo lees ya domingo— menos cínicos. Pero antes de seguir camino, el aplauso rompe ante la profesora, asimilado al que recibiría una estrella del *rock*, aquello en lo que se convierte una escritora en la Semana Negra.

El periodista **Víctor García Guerrero** presenta a **Guillermo Galván**, que toma el relevo donde lo entregan Valenzuela y la profesora Suárez. En la derrota del amor romántico, del anarquismo. Abro el teclado justo cuando el periodista pronuncia un «directrices para narrar la realidad» que descontextualizado suena fatal por lo de corsé que supone pero arregla rápidamente metiéndome frío con la primera historia de la trilogía que construye en torno a la figura de Carlos Lombardi, el protagonista de *Tiempo de siega*, un policía republicano preso en la construcción del Valle de los Caídos que no se ensucia en la represión política, sino que más bien se salva y redime de morir arrastrado por esa ola porque lo necesitan. Galván, la voz rota por los aires acondicionados, habla de acercarse a la realidad desde la didáctica; de educar al frente de juventudes de hoy y explicar los cuerpos de policía de entonces, sus centros de formación, quienes los formaban a capón para imponer el orden con un nombre oscurísimo, la político-social, un trasplante de mando de la Gestapo nazi implantado en el Estado franquista. La policía del pensamiento creada por los rebeldes que acusan por rebelión a quienes se mantuvieron fieles al Estado de derecho. Y desde ahí, como corresponde y en comunión con su amigo Valenzuela que lo arenga desde el público con vocación dinamitera y ya no deja institución sin descabezar. Ni la del perdón.

¡Arriba Mongolia!

Supimos ayer en la Carpa del Encuentro que el Estado Islámico está valorando contratar al arquitecto **Santiago Calatrava** para destruir edificios; que las sotanas católicas se diseñaron así para que fuera más fácil violar a los niños y que las monjas se visten así para provocar. Lo supimos, claro, por nuestros más queridos *mongoles*, semaneros fieles que vienen cada año desde hace ya unos cuantos a este festival a desatar las carcajadas del respetable con su humor descerebrado y blasfemo. En esta ocasión, venían a presentar la *Biblia negra de Mongolia*, una sátira total que dispara contra todas las religiones sin excepción y lo mismo contra el cristianismo que contra el *Jeng shui*, pasando por los testigos de Jehová o el islam. De todos esos credos se le cuentan al lector las creencias y manifestaciones más estrambóticas y se le reúnen «historias reales, un gran diccionario ateo, herejías, inventos, memes, chifluras, pecados, excesos, chistes, santo-

rales, oraciones, milagros, castigos y fotomontajes varios ensamblados en un volumen de contundente tapa con el que podría atizar al próximo charlatán que le asegure que está en contacto con algún dios».

¿Sabía usted que el ayatolá **Jomeini** dijo que «la carne de caballo, mula y asno no está recomendada, y está estrictamente prohibida si el animal ha sido sodomizado por un hombre»? ¿Sabía que en Nueva York los rabinos pueden chupar el pene de bebés para circuncidarlos? ¿Sabía que el Estado holandés prohibió a los católicos ser funcionarios hasta nada menos que el año 1976? ¿Sabía que los Testigos de Jehová prohíben las transfusiones de sangre porque entienden que equivale a comerse la sangre de otro, lo cual está rigurosamente prohibido por las Escrituras? Si no lo sabía, lo supo ayer si acudió a la Carpa del Encuentro.

Se divirtió ayer el público con un **Edu Galán** que —ovetense de naci-

miento— vino a Gijón cargado con una buena maleta de humoradas regionales: su idea de crear un laxante asturiano que se llame *laxantina* en homenaje a la venerada *Santina* de Covadonga; su agudo señalamiento de que a Covadonga van todos los años a rezar lo mismo sportinguitas que oviedistas sin que a ninguno de los dos clubes parezca haberle servido para nada; su reflexión de que aquí —a diferencia de en Cartagena, Sevilla o Almonte, donde los *mongoles* han recibido toda clase de amenazas por sus burlas contra las supercherías locales— no se pega a la gente porque hay más bares por el camino. Se acordó también Galán del arzobispo ovetense, **Jesús Sanz Montes**, uno de los popes del ala más conservadora de la Iglesia española, a quien felicitó el Día del Orgullo Gay suponiéndolo un secreto *bear*. Y también explicó al público por qué en *Mongolia* no se meten con Mahoma, como les afean sus enemigos: «Porque nos matan; porque te

pueden pegar un tiro». No es una mala motivo, ése; no desde lo de *Charlie Hebdo*. Los *mongoles*, en todo caso, no tienen su integridad física del todo asegurada: en Almonte (Huelva), se los ha amenazado hasta de muerte por afirmar que no hay demasiada diferencia entre os «desmayos, golpes, broncas, padres empujando a sus hijos para que besen el manto» que hay en El Rocío cada año y

las peores manifestaciones del fundamentalismo islámico, como no la hay entre los pueblos que sacan a sus Vírgenes para rogar que llueva y las danzas de la lluvia de las películas de indios y vaqueros.

«Me pido el asilo político en Mongolia», dice **Jordi Évole** en una de las citas de reseñas con que la editorial promociona el libro. Nosotros, también.



Persiguiendo al monstruo

Quince años hacía que Manuel Marlasca no venía a la Semana Negra, y ya iba siendo hora. La última vez, la Semana Negra se arracimaba todavía alrededor del venerable Molinón. Cuatro ubicaciones después, al televisivo periodista de LaSexta, especializado en crónica de sucesos, ha sido su *Cazaré al monstruo por ti* el que lo ha hecho regresar a Gijón, un libro que narra la historia del compromiso de un puñado de policías con unas niñas, víctimas de un depredador sexual, pero también la historia de la mayor caza del hombre desencadenada nunca en Madrid, la Operación Candy; el reto gigantesco de cazar a un tipo, el pederasta de Ciudad Lineal, que raptaba niñas a plena luz del día, las retenía durante horas y las agredía sexualmente. Marlasca escribió el libro recabando el testimonio de los participantes en la operación — que involucró dolorosas entrevistas a las niñas raptadas para obtener cualquier pequeña que condujeran al paradero del escurridizo monstruo, que se había hecho invisible en las calles de Madrid, y seguía atacando niñas cuando ya se había dispuesto un enorme dispositivo para prevenir tales ataques en la ciudad— y en todos los documentos aparejados a una investigación que ya es historia criminal de España.

Marlasca —a quien presentó el escritor y policía **Alejandro M. Gallo**— explicó que escribió el libro con el propósito de arrojar luz sobre la parte humana de la labor policial; sobre las emociones de unos profesionales, al fin y al cabo humanos, sometidos a una presión y una tensión enormes y al miedo a que el pederasta volviera a actuar en sus mismas narices. El nutrido público que llenó la Carpa del Encuentro se sobrecogió poderosamente cuando Marlasca ilustró los horrores aparejados a la investigación refiriéndose a una de las víctimas del pederasta, de compleción muy menuda y que va a

estar toda la vida arrastrando las secuelas de los «enormes destrozos» que el monstruo le provocó. Contó Marlasca que cuando, en el hospital, los policías vieron la vasta hemorragia que la niña, postrada en una camilla, empezaba a tener, «se dieron cuenta de que a la próxima niña la iba a matar y que iban a dejar de vivir hasta que encontrasen al pederasta». El nivel de empatía de los policías para con el caso —explicó el periodista— llegó a ser enorme, lo que él supo por «cómo les cambiaba el gesto» todavía cuando, ya mucho tiempo después de prendido el criminal, se referían a él.

Se mostró seguro Marlasca de que el caso llegará a estudiarse en la Academia de Ávila — donde se forman los policías nacionales— por su ejemplaridad; y también hizo una reflexión sobre el papel que el periodismo debe jugar en estos casos, preocupado por la posibilidad de que determinadas coberturas mitifiquen y romanticen el mal como algunas veces lo han hecho películas como *El silencio de los corderos*, presentando a los asesinos como brillantes. Ese brillo debe ser combatido, tanto más cuanto que muchos criminales, hinchidos de narcisismo, están atentos a lo que los periódicos cuentan de ellos y hasta coleccionan los recortes en los que se habla de sus fechorías. «Lo que hay alrededor de los asesinatos nunca es atractivo; es sordidez, cutrez, fracaso social y personal», reflexionó Marlasca, que explicó que en su libro difuminó a propósito la figura del pederasta, del que apenas habla, con ese mismo objetivo. «Me interesan mucho más los buenos, el trabajo que hacen y cómo al fin y a la postre consiguen que estos monstruos queden a buen recaudo y nosotros estemos un poco más seguros y más libres», explicó, y con ello concluyó una muy aplaudida presentación.



PASIONES HERMANAS



Lo exponía ayer **Eugenio Fuentes** en las páginas centrales de *A Quemarropa*: al acto de escribir, no hay deporte que se le parezca más que el ciclismo. Ambas dos —nos explicaba ayer Fuentes en su artículo— son pasiones que se ejercen en soledad; ambas pasiones imprimen una marca indeleble en quienes las han practicado; en ambos mundos hay románticos, naturalistas, modernistas, surrealistas, novisimos, gregarios, fugistas, escaladores, esprinteres y reyes de la montaña. Sobre ello se volvió a hablar al final de la tarde de ayer en la Carpa del Encuentro, que acogió una interesante mesa redonda sobre la relación, mucho más fértil de lo que pudiera imaginarse, entre la literatura y el deporte de la bicicleta. Fuentes fue el encargado de conducir un encuentro en el que también participaron **Paco Ignacio Taibo II** —cuyo padre, **Paco Ignacio Taibo I**, fue cronista de ciclismo en *El Comercio*—, **José Enrique Cima** —ciclista entre 1976 y 1982, director deportivo del equipo CLAS-Cajaster, periodista deportivo y autor del libro *El Angliru*, dedicado al mítico puerto—, **Víctor Manuel Robledo** —periodista deportivo y autor de una espléndida biografía de **José Manuel Fuente**, *el Tarangu*— y el ciclista asturiano **Luis Pasamontes**, que ha publicado recientemente un libro titulado *El liderazgo del gregario: todo lo que he aprendido del trabajo en equipo durante mis años como ciclista profesional*. Pasamontes arrancó las risas del público descubriéndole cómo fue su madre, que por más que lo buscaba en los pelotones de las vueltas retransmitidas por La 2 jamás lograba distinguirlo, quien lo hizo echar el resto, echar a pedalear como si le fuera la vida en ello y transformarse en un grandísimo escapador.

Se recordaron los tiempos heroicos del deporte de **Hinault**, de **Anquetil**, de **Luis Ocaña**, de **Federico Martín Bahamontes**; tiempos voluntariosos y menos tecnificados que los actuales en las que los ciclistas eran

héroes homéricos casi autosuficientes. Robledo declaró su admiración por un Tarangu al que, por edad, no vio correr, pero que descubrió con fascinación «una historia familiar impresionante, victorias increíbles y derrotas que hicieron más leyenda que sus propias victorias». *Vivir en cada cuesta* se titula su biografía, compuesta a partir de un intenso rastreo de la prensa de la época y de los testimonios del entorno más cercano del malogrado corredor asturiano, a quien, ciclotímico, «su forma de entender la vida le impedía moverse en términos medios, y algo parecido le sucedía en el ciclismo: un chispazo en su interior le bastaba para pasar de las bromas al silencio con sus compañeros del KAS antes de una carrera, de dominarla con solvencia a hundirse en la cola del pelotón, de lucir la *maglia rosa* del Giro a perderla para siempre por lanzar un ataque cuando todos le pedían que no lo hiciera». Del Tarangu recordó Taibo una agónica victoria en el Naranco en la que, completamente exhausto, señalando al público extasiado que lo vitoreaba, declaró al periodista que corrió a entrevistarle: «No subí, me subieron».

Taibo, como ya se ha dicho, recordó a su padre, metido a cronista de ciclismo sin saber andar en bicicleta ni tener la menor idea de aquel deporte, que empezó a cubrir de celebrada manera heterodoxa: escribiendo, por ejemplo, desde el punto de vista del *farolillo rojo* en lugar del del triunfador; o contando las penurias del club sin dinero que no podía permitirse ni bicicletas de apoyo, ni masajistas, ni médicos, ni vituallas; o deslizando en el relato de la rivalidad entre el castellano Bahamontes, el catalán Poblet y el vasco Loroño algo del rumor de la España prohibida. «Para mi padre, el ciclismo era la posibilidad de la libertad en un mundo donde no se podía escribir con libertad», explicó nuestro director emérito, que cuenta todo aquello en un libro titulado justamente *La libertad, la bicicleta*.

Ils sont

La Nueve, la 13.

ALEJANDRO

La tarde del 24 de agosto de 1944, ciento cuarenta y cuatro soldados republicanos españoles, con uniformes y armamento norteamericanos y enrolados en la II División Blindada del general **Leclerc**, a bordo de Half-Track y Sherman, rompieron la línea defensiva de la Wehrmacht y penetraron en París por la Puerta de Italia. Los parisinos y los puentes sobre el Sena fueron testigos del nombre de cada blindado, pintado con trazo firme sobre la chapa, que transportaba a esos soldados de la libertad: *Los Cosacos, Madrid, Los Pingüinos, Teruel, El Ebro, Guernica, Resistencia, Santander, España Cañí* (rebautizado como *Libération*), *Almirante Buiza, Guadalajara, Don Quijote, Brunete, Nous Voilà, Cap Serrat y Tunisie 43*. A ellos se sumaron tres Half-Track con soldados franceses, *Le Méthodique, Le Volontaire y L'Entreprenant*, y tres Sherman del 501.º del RCC: *Romilly, Montmirail y Champaubert*. Llegaron hasta el Hôtel de Ville de París y lo rodearon, adoptando una formación de erizo para defenderlo del asalto de los nazis. Eran las 21 horas y 22 minutos del 24 de agosto de 1944. La Nueve había roto las defensas nazis y había recorrido las calles de un París ocupado hasta llegar al Ayuntamiento. La liberación de París había comenzado.

La llegada de las tropas de la Francia Libre y las norteamericanas para emprender la liberación de la Ciudad de la Luz se anunciaba en todos los campanarios de la ciudad: hasta el Cavaille Coll de Notre Dame se sumó al estruendo. Al amanecer, el grueso de la II División Blindada del general **Leclerc** entró por la Puerta de Orleans y la 4.ª División Norteamericana hacía lo mismo por la Puerta de Italia. El periódico de la Resistencia parisina, *Libération*, lo anunciaba con una foto del primer soldado aliado que había penetrado en París, el teniente **Amado Granell**, junto a los líderes de la Resistencia, el Presidente del Comité Nacional de la Resistencia, **Georges Bidault**, y el Prefecto del Sena, **Rol-Tanguy**, bajo el titular *Ils sont arrivés!* La cuenta atrás para el Tercer Reich había comenzado.

Los combates prosiguieron en el centro y en la periferia de París, pero era cuestión de horas la capitulación final de las tropas de la Wehrmacht que llevaban ocupando la ciudad desde el comienzo de la guerra. En esa espera, soldados republicanos españoles asaltaron la Cámara de los Diputados, el Hôtel Majestic y tomaron la Plaza de la Concordia, donde sufrieron un muerto. A las 15:30 horas del 25 de agosto, las tropas alemanas se rindieron y fueron estos héroes quienes recibieron como prisionero al general **Dietrich von Choltitz**, mientras otras tropas francesas y estadounidenses entraban en la ciudad. Al día siguiente, se celebró el desfile de la victoria por los Campos Elíseos, desde el Arco del Triunfo hasta la Catedral de Notre Dame. El honor de escoltar al general **Charles de Gaulle** y a los dirigentes franceses le correspondió a los soldados de La Nueve, que desfilaron portando en sus brazos brazaletes con la bandera de la Segunda República Española. Y el desfile lo abrió el segundo jefe de La Nueve, **Granell**, natural de Burriana, a bordo de un Dodge incautado a los nazis en Ecouché.

¿CÓMO FUE POSIBLE AQUEL 24 DE AGOSTO?

La guerra civil española había durado desde el 18 julio 1936 hasta el 1 de abril de 1939, casi tres años. Muchos jóvenes soldados que defendieron la Segunda República, al pasar la frontera con Francia se integraron en un primer lugar en unidades militares porque el ejército era lo único que habían conocido y lo convirtieron en su medio de vida. La Legión Extranjera francesa fue el destino principal. De esta manera, esa unidad militar reflejaba en la nacionalidad de sus componentes los vaivenes trágicos del mundo: de 1939 a 1945 tuvo tinte español y de miembros de las Brigadas Internacionales; de 1945 a 1956 su nacionalidad mayoritaria fue la alemana; en 1956 acogió a húngaros que huyeron de la persecución de su revolución; en 1968 fueron checos... y así hasta nuestros días.

Cinco meses después del fin de la guerra de España, el 1 de septiembre de 1939, estallaba la segunda guerra mundial. El caso es que cuando Francia entró en guerra contra la Alemania nazi, enviaron a la 13.ª Semibrigada de la Legión Extranjera (13.ª DB) a Noruega para apoyar al Gobierno contra los nazis. Los republicanos españoles fueron la mitad de esa unidad; la otra eran brigadistas internacionales de la guerra de España, y conquistaron Biervik y posteriormente liberaron Narvik, pero su gesta fue inútil, pues el alto mando francés decidió retirarse de Noruega para reforzar las fuerzas militares en el interior de Francia. La batalla de Narvik —a 150 kilómetros del Polo Norte—, aunque la ganaron los soldados de la 13.ª DB, concluyó con 119 muertos, 29 de ellos españoles, y sus cuerpos y nombres los pueden ustedes encontrar rotulados sobre las tumbas en el cementerio de Narvik. Pero ésa fue la primera derrota que sufrieron los nazis y se la infringieron soldados republicanos españoles. Aquel mismo año de 1940, el poeta sevillano **Antonio Aparicio**, muerto en el exilio, recordó la gesta de Narvik con un poema inmortal:

Narvik
Tumbas de Nieve
Amortajadas de frío
Bajo las estrellas del Norte.
Y la nieve sobre ellos.
Y el olvido.
Juan Andalucía, Pedro
Valencia, Manuel del Miño,
Rafael Extremadura,
Ahora lejanos, ahora
Enterrados en Noruega
Y perdidos.
¿Habéis visto alguna vez
Enterrados las guitarras
Y los gritos?
¿Las navajas ateridas?
¿Yerto el valor bajo el frío?
Ellos venían del Sur
(El Sur: naranjos y olivos,
La tarde sobre el laurel,
La luna por los caminos)
Desde el Sur...
Cuando mordían un suspiro
El paladar les sabía

A limonares cautivos.
Hijos de España, la tierra
Que cruza, llorando, un río
Por cuya ribera fueron
«con el Quinto, Quinto, Quinto...»
Bajo la tierra noruega
Yace el batallón cautivo.
Batallón de las batallas
Españoles del olvido.
Por ellos, al Sur de Europa,
Crecen llantos, mueren lirios.

El caso es que cuando la 13.ª DB conquistó Narvik a los nazis, los Panzer de la Wehrmacht invadieron Francia y **Hitler** pudo sacarse una fotografía delante de la Torre Eiffel bajo banderas con esvásticas negras. Francia había perdido la guerra y se había visto obligada a firmar un Armisticio con Alemania el 22 de junio de 1940. De ahí que quedase dividida en dos: la ocupada por los nazis y la gobernada por el mariscal **Pétain** desde Vichy. Pero nació una tercera Francia, la Francia Libre, alumbrada con el comunicado de Charles de Gaulle en la BBC el 18 de junio de 1940.

LA FRANCIA LIBRE

Aquel día, el 18 de junio de 1940, De Gaulle realizó un llamamiento a todos los franceses por las ondas de la BBC para construir la

Francia Libre, una patria libre alejada de las otras dos: la ocupada por el Tercer Reich y la de Vichy. De Gaulle, aunque lo llamasen *el aventurero de Londres*, no se daba por vencido pese a encontrarse en clara desventaja y adoptó de grímpola la Cruz de Lorena sobre la bandera francesa. Su llamada a seguir combatiendo resonó hasta en ultratumba: «¿Se ha dicho la última palabra? ¿La esperanza debe desaparecer? ¿La derrota es definitiva? ¡NO!». Y de las ondas de la BBC llegó la consigna a las cumbres de Noruega, a los oídos de los soldados de la 13.ª DB, y se unieron de inmediato a la Francia Libre. Fue en el campamento de Trentham Park cuando el general De Gaulle se presentó ante la 13.ª DB y les pidió tal unión; que aquel día acometieron novecientos legionarios, de los cuales seiscientos eran republicanos españoles. Aquella fue la primera ironía de esta historia: los primeros soldados que se sumaron a la Francia Libre fueron republicanos españoles y brigadistas internacionales; es decir, extranjeros. A partir de ese momento, los soldados republicanos españoles dejaron de ser soldados de fortuna, porque, como dejó escrito **Raymond Dronne** en *Carnets de Route*, «se habían enrolado con nosotros, habían abrazado nuestra causa espontáneamente y voluntariamente, porque era la causa de la libertad. Eran, verdaderamente, soldados de la libertad».



¡Arrivés!

a la 13.ª DB y el Maquis

de M. GALLO

LAS OTRAS IRONÍAS DE ESTA HISTORIA

A partir de ahí comenzaron a sumarse partisanos, sobre todo en el Mediodía francés, y un mayor número de unidades militares francesas. Así, en los departamentos de Albi, Rodez, Lourdes y Gard comenzaron a producirse ataques guerrilleros contra las tropas nazis que ocupaban el territorio del sur francés. Muchos de los jefes guerrilleros del maquis francés fueron también republicanos españoles, como los asturianos **Cristino García Granda** y **José Vitini**, que fueron ascendidos al empleo de teniente coronel y dirigieron las divisiones 158.ª y 168.ª de la Agrupación de Guerrilleros Españoles respectivamente.

De seguido, el general De Gaulle integró a la 13.ª DB en la 1.ª División de Infantería de la Francia Libre, cuyo teatro de operaciones fue África, y sus primeros combates con los nazis y fascistas italianos ocurrieron en Gabón. A eso se unió que el 9 de agosto de 1940, envió a un joven comandante, Philippe Leclerc, hasta Camerún y Gabón para que uniese esos territorios a la causa de la Francia Libre. Su unidad militar era La Force L, más conocida como La Fuerza Leclerc, que integraría el Regimiento de Marcha del Chad, germen de La Nueve en la II División Blindada, y también repleto de soldados de la Segunda República Española.

Leclerc continuó avanzando y anexionado territorios coloniales a la causa de la Francia Libre hasta doblegar el fuerte de Kufra (Libia) el 2 de febrero de 1941, en manos de los italianos. Y desde allí lanzó su famoso juramento: «No pararemos hasta que los colores de nuestra bandera ondeen en la torre de la catedral de Estrasburgo».

La 13.ª DB siguió otro itinerario distinto a la Fuerza L, pues estaba integrada en la 1.ª División Ligera y en el VIII Ejército Inglés al mando del general **Montgomery**, y su teatro de operaciones sería Eritrea, Palestina, Siria y Libia. Aquí libraron la cruenta batalla de Bir-Hakeim contra el Afrika Korp, donde las fuerzas de la 13.ª DB infringieron la segunda derrota a los nazis, después de Narvik. Después llegaría la batalla de El Alamein en octubre de 1942, por la que las fuerzas aliadas derrotaron a los alemanes e italianos.

La Fuerza L de Leclerc ascendió desde Camerún, Gabón, Chad y Libia, para participar en el asalto a Túnez junto a la 13.ª DB, momento en el que antiguos soldados españoles que no se veían desde 1939 o desde la batalla del Ebro coincidieron en el asalto a Túnez. Y a esas dos unidades militares se les sumaron unos comandos creados en la retaguardia del ejército francés, los Corps Francs d'Afrique, con tres mil soldados de los que la mitad eran españoles.

ASALTO A EUROPA

Después de la caída de Túnez y de los últimos elementos del Afrika Korps, las tropas aliadas se reorganizaron. De tal manera que los españoles enrolados en la 13.ª DB serían integrados en el grueso del Ejército norteamericano al mando del general **Mark Wayne Clark** con la misión de asaltar Europa vía Sicilia. Por su parte, los españoles enrolados en el Cuerpo Franco de África se suman a los del Regimiento de Marcha del Chad y se integran en la II División Blindada de Leclerc con la misión de asaltar Europa por el norte, por Normandía. Es decir, tanto en el asalto por Normandía como por Sicilia vamos a encontrar soldados republicanos españoles.

Los republicanos españoles con la 13.ª DB entraron en Sicilia, atravesaron el estrecho de Messina y penetraron en el sur de la península italiana, ascendiendo hasta Roma y librando batallas que pasaron a la historia, como la de Montecassino. Las tropas aliadas entraron en Roma el 4 de junio de 1944 al mando del general **Mark Clark** después de que los nazis declarasen la Ciudad Eterna como *città aperta*, es decir, que no iban a presentar batalla. A los legionarios españoles no se les dejará entrar en Roma, no tendrán ese honor, ya que tienen una misión más importante: embarcarse para liderar el asalto a Francia por el sur, desembarcando en Provenza, cuestión que se consolida el 15 de agosto.

La Nueve, dentro de la II División Blindada, surcó los mares rumbo a Gales y se preparó para el asalto a Europa por las playas de Normandía. Desembarcaron en Utah Beach. Los aliados tomaron estas playas el 6 de junio de 1944, dos días después de Roma. Los españoles de La Nueve pusieron el pie en Normandía el 1 de agosto para reforzar el avance hacia París. Cuando sus compañeros de la 13.ª DB asaltaban las tierras de Provenza, La Nueve libraba la batalla de Ecouché, en la que fallecieron destacados mandos y perdieron un Sherman que hoy decora la entrada del pueblo junto a una fotografía y a grandes paneles dedicados a sus libertadores: «Los republicanos españoles de La Nueve».

LA TOMA DE PARÍS

Los parisinos se habían sublevado y enviaron un emisario para que contactase con las tropas aliadas acantonadas a varios kilómetros de París y les animase a entrar en la ciudad. El alto mando norteamericano no era muy partidario de penetrar en París, pues eso supondría días de combates y tener que alimentar a cuatro millones de parisinos hambrientos. Todo esto era tiempo vital para que las tropas de la Wehrmacht se reorganizasen y presentasen una fuerte resistencia en otras posiciones del territorio francés. Al final, los generales franceses De Gaulle y Leclerc convencieron a los generales **Gerow** y **Eisenhower**. De esta forma, la II División Blindada francesa y la IV División de Infantería norteamericana se pusieron en marcha hacia París, enviando previamente una unidad de vanguardia para que abriera el camino: La Nueve.

Esta operación de penetración en París estuvo apoyada en otros territorios franceses por otras unidades militares y civiles en las que tam-

bién se encontraban republicanos españoles. Así, los tenientes coroneles del maquis, **Cristino García** y **José Vitini**, combatían a los nazis en el sur de Francia, cerrando la llegada de refuerzos. Célebre es la batalla de La Madeleine (Gard), cuando derrotaron a las fuerzas comandadas por el coronel **Nietzsche** y arrebataron a los nazis varios carros de combate, piezas de artillería y vehículos e hicieron 1400 prisioneros, lo que impidió que llegasen esos refuerzos a París. Ésa es una de las razones por las que la República francesa nombró a **Cristino García Granda Héroe de Francia**. Por su parte, los españoles enrolados en la 13.ª DB tomaron toda Provenza y emprendieron camino hacia Lyon.

LA LIBERACIÓN DE FRANCIA

Liberado París, La Nueve, enrolada en la II División Blindada, continuó ruta hacia Estrasburgo. Lo mismo hizo la 13.ª DB y, al igual que en Túnez, los republicanos españoles volvieron a encontrarse meses después en la toma de Estrasburgo. Semanas más tarde, ambas unidades entraron en territorio alemán y austriaco. Dándose otra característica, La Nueve alcanzó las cumbres de los Alpes Bávares, en Berchtesgaden, y tomó Kehlsteinhaus, el Nido de Águila, residencia de Hitler en las montañas, donde puso fin a la legendaria historia de esta unidad. **Steven Spielberg** y **Tom Hanks** nos hicieron creer en la serie *Band of Brothers* que el asalto al Nido de Águila de Hitler había sido obra de la Easy Company y, a finales de los años sesenta, los norteamericanos nos contaron en la película *Where eagles dare* (*El desafío de las águilas*, título en España) que el asalto fue obra de **Richard Burton** y **Clint Eastwood**, pero fueron nuestros paisanos de La Nueve los que lo lograron y su foto en los Alpes Bávares ilustró la portada del segundo tomo de *Carnets de Route* de Raymond Dronne, *L'hallali: de Paris a Berchtesgaden, agosto 1944-mayo 1945*.

Para finalizar, si alguna vez se acercan al puerto de Tobruk, Libia, y visitan un cementerio próximo, verán una tumba sobre la que se levanta una cruz en la que se lee «José García». Tal vez se pregunten qué hacía ese hombre por allí. Se lo diré yo: combatía en la segunda guerra mundial a los fascistas en el norte de Libia con la 13.ª DB. Y si quieren conocer a los muertos de La Nueve, no tienen más que ir a la place de la Porte d'Orleans y bajo el monumento a Leclerc podrán leer sus nombres. Como ven, hay ningún territorio de la segunda guerra mundial sin jalar por la tumba de un republicano español.

Bibliografía imprescindible

- Antonio Vilanova: *Los olvidados*, ed. Ruedo Ibérico.
- Eduardo Pons Prades: *Republicanos españoles en la II Guerra Mundial*, ed. La Esfera de los Libros.
- Raymond Dronne: *Carnets de Route*, Éditions France-Empire.
- Evelyn Mesquida: *La Nueve*, ed. Ediciones B.
- Secundino Serrano: *La última gesta*, ed. Aguilar.
- Alejandro M. Gallo: *Morir bajo dos banderas*, ed. Rey Lear.



espacio

A QUEMARROPA

Por Jesús Palacios

La primera jornada de charlas, encuentros y presentaciones del Espacio A Quemarropa se inició ayer adentrándonos en los reinos de la fantasía —también conocidos como Mundos de Yupi— gracias a **Hazael González** y sus *Historias de Sirenas* (Editorial Dolmen), quien, con **José Manuel Estébanez** como acólito e introductor de lujo, nos llevó hasta esa Tierra Incontable de su propia creación, en la cual lleva sumergido desde hace años, para intentar convencernos no tanto de la existencia real de las sirenas (que como todos sabemos, haberlas haylas) como de la fundamental necesidad y utilidad del mito y lo fantástico, como camino iniciático de poéticas metáforas que sirven mejor que cualquier otro instrumento científico o divulgativo para darnos a conocer la realidad en su esencia más pura. Todo lo cual no quita para que algunos añoremos a la **Daryl Hannah** de *1, 2, 3... ¡splash!* mucho antes que a las auténticas sirénidas de *La Odisea*, que tenían más de pájaras que de pescadillas. En cualquier caso, pronto nos bajamos de las nubes oníricas de mares lejanos y criaturas mitológicas para poner los pies en el suelo, y de qué manera. **Miguel Ángel Fernández** nos presentó su libro *Paco Robles, el niño vasco de Mansilla de las Mulas* (Encuentros), acompañado del protagonista mismo de su historia y de la periodista leonesa y amiga de ambos, **Ana Gaitero Alonso**, para narrarnos una vida marcada por el implacable bombardeo de Guernica, pues Paco Robles fue uno de los casi cuatro mil niños del País Vasco evacuados en el transatlántico *Habana* con destino al puerto de Southampton, desde donde serían repartidos por toda suerte de localidades británicas entre Inglaterra y Escocia. Al finalizar la guerra, su familia prefirió que Paco se quedara en el Reino Unido a salvo del hambre, la pobreza y las represalias. Allí, haría su vida y conocería a su mujer; allí, seguiría siendo activo en política; allí haría amistad con **Jeremy Corbyn**... Y de allí ha vuelto a nuestro país para, con la ayuda del

verbo periodístico y lírico de Miguel Ángel Fernández, contribuir a rescatar el recuerdo y la memoria de todos aquellos niños sin infancia, víctimas olvidadas de una guerra que no se puede ni debe olvidar.

Más reivindicaciones, pero de signo feminista, seguirían resonando desde el Espacio AQ con la primera entrega del ciclo de charlas *¡Transgresoras!*, que se desarrollará a lo largo de toda la Semana también en otras carpas. Abrió fuego —el mismo que le robara Prometeo a los dioses— **Berna González Harbour**, periodista, habitual del diario *El País*, y cultivadora a su vez de la novela negra con su serie sobre la comisaria Ruiz, acompañada por **Almudena Cueto**, del Instituto de la Mujer de Gijón, arropada por un numeroso contingente feminista y que se dedicó a glosar a la *Jane Eyre* de **Charlotte Brontë**. Pese a confesar que no es una gran experta en el libro, nos recordó que fue una de las primeras obras que mostraban a la mujer en la novela desde el punto de vista narrativo también de la propia mujer, aunque su autora tuviera que publicarla en principio con pseudónimo masculino, algo que, por fortuna, está cambiando de forma irreversible. El personaje de Jane Eyre, con su rebeldía e intensidad, cuestiona a lo largo de este libro, pareja inevitable de la superior *Cumbres borrascosas* de su hermana **Emily**, la autoridad masculina de su amado Rochester y se convierte así en precursora de la mujer moderna, buscando su fuerza en la lectura, el conocimiento y la verdad. Sorprendentemente, la gran olvidada a lo largo de este análisis de la novela fue la *loca en el ático*, la primera esposa de Rochester, verdadero símbolo de la represión de la mujer que sirviera de inspiración a **Jean Rhys** para su maravillosa precuela *Ancho mar de los sargazos*, y que durante los años sesenta fuera reivindicada por el feminismo como auténtica víctima de la sociedad burguesa, con sus manipulaciones y prejuicios, inspirando el clásico de la crítica literaria feminista *The Madwoman in the Attic* (1979)

de **Sandra Gilbert** y **Susan Gubar**.

La tarde siguió bajando a los infiernos con la presentación a eso de las siete y media del cómic *ESMA* de los argentinos **Juan Carrá** e **Iñaki Echevarría**, contando con la presencia del segundo y con la presentación de nuestro experto en cómic concienciado y combativo **Norman Fernández**. Como bien sabrán la mayoría de seguidores de AQ, la ESMA de triste recuerdo fue la Escuela de Mecánica de la Armada, escenario emblemático de las detenciones, torturas y violaciones cometidas por la dictadura argentina, cuya historia encuentra aquí, en el medio de la historieta, una forma nueva de hacerse escuchar. Novela gráfica, reportaje periodístico, innovadora mezcla de técnicas gráficas y narrativas, la obra de Carrá y Echevarría, crónica del juicio que llevó finalmente la ESMA a los tribunales de derechos humanos es, como avisó Norman, «una obra con un gran componente emocional y de complicada lectura, por los sentimientos que genera». Quizá de todo el tapiz de horrores, crueldades e hipócrita silencio expuesto por Echevarría lo que más nos siga causando escalofríos sea saber que «los hijos nacidos en campos de concentración fueron criados por los mismos militares que asesinaron a sus padres». *ESMA*, el libro, no ha sido editado en nuestro país, y los ejemplares que ayer pudieron comprarse, con la firma fresca de Echevarría, serán probablemente los únicos que pasen por España.

Si hasta ayer creíamos que el orfismo era una vieja religión mística pagana, y de paso también un movimiento artístico de vanguardia promovido por el gran **Apollinaire**, a las ocho de la tarde de ayer descubrimos que no, que se trata ahora de toda una conspiración editorial encabezada por la avilesina **Nieves Penela**, que bajo el nombre artístico de Orpheus Ediciones Clandestinas promueve la autoedición de calidad y el poner en manos de los autores y lectores que aman verdaderamente los libros y la literatura la posibilidad de acceder a publicar fuera de los grandes circuitos comerciales y sus intereses creados. Acompañada de varias autoras y un autor de su cuadrilla órfica (**Pilar Sánchez Vicente**, la jovencísima **Valeria Montes** y la viuda del fallecido **Rafa Ron**, de quien publicarán su póstumo libro *Palidez y otros relatos*), Nieves Penela ofreció el cobijo de su autoproclamada sociedad secreta a todos aquellos autores que puedan necesitarlo y se despidió augurando que habría Orpheus para rato. Ojalá sea así y no le ocurra a este nuevo sello en tiempos de autoedición y *crowdfunding* lo que a su santo patrón. A continuación llegó por fin, lo confieso, el momento más esperado de quien estas crónicas suscribe: la presentación del nuevo trabajo conjunto de **Antonio Altarriba** —guionista— y **Keko** —dibujante—: *Yo loco* (Norma), segunda parte de su



Almudena Cueto y Berna González Harbour.

trilogía del *egoísmo*, que concluirá próximamente con *Yo mentiroso*, dedicada, como no podía ser de otra manera con tal título, a los políticos.

Altarriba comenzó la presentación con una referencia justa y necesaria al papel ingrato del guionista en el binomio comiquero que compone junto al ilustrador de sus historias para anunciar así la reciente creación de ARGH!, La Asociación Profesional de Guionistas de Cómic, que comenzará a funcionar a partir de primeros de septiembre, de la que ha sido elegido como presidente, y cuyo nombre no hace tanto referencia a unas siglas imposibles como a la onomatopeya tebeística que acompaña a menudo a los agonizantes, con quienes se sienten tan identificados los guionistas de historieta. ARGH! pretende luchar por la visibilización de este colectivo y sus derechos..., aunque la lucha comenzó ya en la propia carpa con un ingenioso intercambio de puyas e indirectas muy directas entre Keko y Altarriba, genuinos guiñoles llenos de sabiduría, simpatía y gracia. Después, ambos pasaron a narrar, bien guiados por nuestro estimado **Yexus**, el origen e intenciones de esta historia que cuestiona, utilizando el esquema del *thriller* más *noir*, las fronteras entre normalidad y locura, y el papel que en la reificación capitalista interesada de esta última y en la medicalización de cualquier ocurrencia, recurrencia o humana tendencia pretenden asumir las grandes multinacionales farmacéuticas. Con humor pero también con incisión y conocimiento, Altarriba y Keko ilustraron cómo historieta y pintura clásica son primos hermanos, y si la primera emula a menudo la naturaleza de la segunda, ésta a su vez posee cualidades narrativas que la aproximan al cómic. En fin, la sabrosa y divertida a la par que erudita presentación de este estupendo nuevo álbum, premiado en Francia y con razón, no podía decepcionarnos y desde luego no lo hizo: por contra, nos dejó con más ganas todavía de escuchar a esta pareja de tebeo y leer pronto su próxima colaboración.

Según se acercaba el final de la jornada volvieron a escucharse en el Espacio AQ los ecos del Madrid de la inmediata posguerra, esta vez gracias a **Guillermo Galván**, quien nos introdujo en los entresijos de su nueva intriga, *Tiempo de siega* (HarperCollins), protagonizada por el singular investigador Carlos Lombardi, prisionero de guerra del franquismo cuya experiencia policial será necesaria para intentar esclarecer una serie de crímenes misteriosos, muy similares a otros anteriores a los que ya se enfrentara antes de la contienda sin resultado alguno. Lombardi, antiguo anarquista, perdedor entre perdedores, va siguiendo como puede y le dejan el hilo de una compleja y enrevesada trama de la que forman parte el tráfico de arte y la Iglesia misma, mientras recibe palos de un lado y del otro, sin por ello perder templanza y dignidad. Su presentador, el periodista **Víctor G. Guerrero**, destacó el papel que desempeña el Madrid de posguerra en la intriga, atmosféricamente recreado en el peor momento de su historia, asolado por la destrucción bélica y el hambre, bajo la mirada inquisidora de la Brigada Política Social. El broche crítico y contestatario final a esta primera y muy, pero que muy intensa jornada del Espacio AQ lo puso la economista **Marta Flich** —a quien el periodista **Javier Cuervo** parecía casi querer tirar los trastos— con su afilada e implacable disección de lo que ella llama en su libro, objeto de esta última presentación del día, *Necroeconomía* (Grijalbo) o, como explicara sin sutilezas, «la economía basada en el dolor, la explotación del débil y la injusticia, que busca rentabilizar la desgracia ajena y quién sabe si incluso provocarla para producir así más beneficios». Ante tal panorama de *fake news*, economía zombi y artimañas neoliberales, pese a los divertidos dibujos de **Darío Adanti** que ilustran el libro, no hubo más remedio que cerrar el chiringuito e irnos a cenar, por si esta pudiera ser la última cena. Esperemos que no y mañana tengamos más y mejores nuevas que contar desde AQuí.



Javier Cuervo y Marta Flich.



Ana Gaitero Alonso, Paco Robles y Miguel Ángel Fernández.



English Noir

Sección coordinada por Jesús Palacios

Querida Herminia:

Me preguntas en tu atenta carta, con motivo de la presentación ayer en la Carpa de Encuentros de la Semana Negra de la novela *Sonrisa mortal* (Reservoir Books), del joven y —a qué negarlo— atractivo escritor británico **Joseph Knox**, cómo alguien tan simpático, educado e innegablemente inglés puede escribir historias tan oscuras, sórdidas e incluso, sí, desagradables como ésta y el resto de las protagonizadas por su inspector Aidan Waitts de la policía de Manchester. Aduces para tu perplejidad que la raza inglesa ha sido y es siempre ensalzada por su elegancia, buen gusto, sofisticación y corrección, de la que dan buena fe las obras de **Dickens**, **Thomas Hardy**, **Forster**, **Wilde**, **Conrad** o **Henry James**. ... Permíteme dulce Herminia que, sin querer hacerte objeto de

malintencionada burla alguna, me ría de tu inocencia: *ha, ha ha*. Aparte del hecho de que Conrad era polaco o Henry James americano (de hecho, se esforzaron tanto en su anglofilia que han suplantado con éxito a otros escritores auténticamente británicos que, quizá, no te parecerían tan elegantes y discretos, como **Matthew G. Lewis** o **Thomas Preskett Prest**), podría puntualizar que Dickens y Hardy son autores de melodramas lacrimógenos que ningún culebrón latinoamericano ha sido capaz de superar, y que Forster y Wilde eran sendos bujarrones cuya prosa exquisita escondía las perversiones más aviesas y los fines libertinos más inenarrables. Pero como esto no es una lección de literatura, sino un consultorio sentimental, y como además estamos en el marco de la Semana justamente Negra, me limitaré a explicarte sin más que el género *noir* británico, en sus expresiones literarias, cinematográficas y televisivas, es posiblemente el más sórdido, mezquino, repugnante y sucio de todos; mucho más allá y más acá de las peores pesadillas de **James Ellroy**, **Dennis Lehane** o **Andrew Vachss**.

El mito de la *grand class* británica es un espejismo creado para disimular a la manera puritana e hipócrita igualmente británica toda una subterránea corriente de abyección, perversión y sordidez que, precisamente, su género *noir* se ha encargado de sacar a la luz y poner en evidencia. Los gánsteres del cine inglés —desde el que interpreta **Peter Sellers** en *Hasta el último aliento* (*Never Let Go*, 1960) hasta el que encarna **Malcolm McDowell** en *Gangster n.º 1* (2000), pasando por el **Bob Hoskins** de *El largo viernes santo* (*The Long Good Friday*,

1980)— o sus asesinos en serie —desde el **Richard Attenborough** de *El estrangulador de Rillington Place* (10 Rillington Place, 1971) al **Aidan Gillen** de *Blitz* (2011), pasando por el repugnante y torpe **Donald Sumpter** de *The Black Panther* (1977)—, son personajes de una mezquindad, ruindad y suciedad moral (y a veces física) que desmienten cualquier atisbo de estilo o grandeza al estilo de **James Cagney**, **Edward G. Robinson** y **Al Pacino** o de *psychos* de *lux* tipo Hannibal Lecter. Y las novelas de **Derek Raymond** —fundador del *noir* moderno inglés—, **Ted Lewis**, **William McIlvanney**, **Ian Rankin** o **David Peace**, poseen una sórdida dureza, una atmósfera de corrupción, unos personajes poseídos por la oscuridad pero, sobre todo, una cualidad específica que sólo la palabra inglesa *sleazy* puede expresar con propiedad, que desarman cualquier pretensión de elegancia y sofisticación británicas. En fin, querida amiga, sólo tiene que ver las películas de esa productora inglesa de terror de los años sesenta conocida como Hammer Films, considerada por muchos paradigma del buen gusto y la distinción *british*, para darse cuenta de que se trata tan sólo de una sucesión de escotes de rubias de bote, asesinatos sangrientos, violaciones y personajes completamente deleznable, dignos herederos de los populares *Penny Dreadfuls* de antaño. Pero tan buena es su propaganda que seguimos creyendo que el Dracula de **Christopher Lee** es elegante y que **Vincent Price** es inglés. Pero no, señorita, no, señores míos. Inglaterra apesta. Otra cosa, es que su hedor nos resulte estimulante, disfrutable e inspirador. Suyo afectísimo, Dr. Anton Phibes.

La penúltima de Teobaldo

Libertad para el arte

Hoy en día los artistas se ganan con osadía la libertad de expresión: lo

mismo decoran la pared de un edificio abandonado que un talud de autopista



o un vagón de la moribunda FEVE. No suele darse el grafito en los aeropuertos, hipervigilados con la disculpa de la seguridad, pero la creatividad clandestina se refugia en cualquier rincón.

Si viajas sin andar todo el día doblando la cerviz hacia el móvil (que no sería viajar, sino desplazarse) puedes ver la vida alrededor; observar paisajes y ciudades, ver seres vivos en su salsa. Escuchar conversaciones: por ejemplo, la de la pareja de la línea 10 del metro. «Pero, ¿al final estás embarazada?». Ella no responde, mira el calendario y hace cuentas con los dedos. Él le aconseja el uso de una reacción química más eficiente que el *predictor*; un preparado desconocido para

el populacho cuyo producto es menester dejar unos minutos entre hielo.

Mi prudencia derrotó a mi curiosidad científica, no tuve valor para pedirle al joven boticario aficionado que me repitiera la fórmula. La anotaría; probablemente podría obtenerse una patente mundial. Gran oportunidad perdida para el desarrollo de la industria farmacéutica española.

Iba yo en el metro camino del aeropuerto para recibir a uno de los más veteranos invitados que ha tenido esta Semana: **Paco Robles**, niño de la guerra de 93 vitales años. En el *hall* principal de llegadas una chica estaba tan emocionada de abrazar a sus padres —probablemente viajeros desde el otro lado del charco— que se olvidó el

carrito del bebé. Menos mal que a la pobre criatura la llevaba puesta.

En un receso de la espera, ocupado en cuestiones bien privadas, encontré esta obra de arte, oculta a las miradas generales, en un lugar que suele dar tiempo para la reflexión. Se ve que ha sido creada en equipo y con técnicas que demuestran que *l'arte povera* mantiene toda su actualidad. Adjunto, para los estudiosos, la ficha técnica:

Autor: Varios. Anónimos.

Fecha: Algunos meses de 2019.

Ubicación: Retrete de Barajas, T4. Llegadas.

Materiales: Chicles multicolores adheridos manualmente sobre base de desconchado de azulejo.

Teobaldo Antuña



VELADA POÉTICA

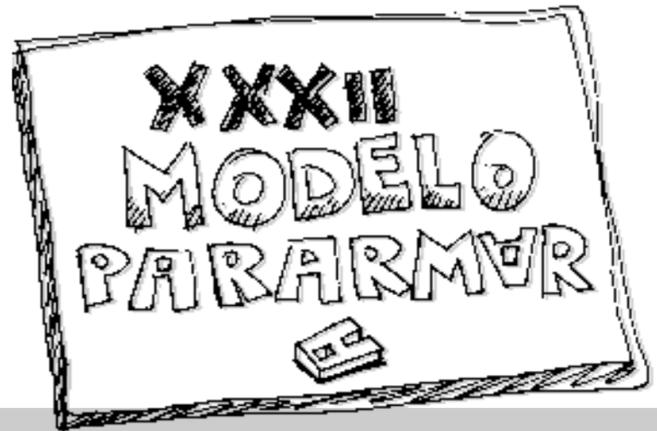
Ayer tuvo lugar como cada año, en la Carpa del Encuentro, el ya tradicional y siempre muy concurrido encuentro de poetas jóvenes con sus lectores, celebrado a la hora bruja de la medianoche. Ayer recitaron sus creaciones Escandar Algeet, María Nieto, Carolina Sarmiento, Pablo Cortina y Silvia Nieva.

PROGRAMA

domingo 7

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 3 de *A Quemarropa*.
- 17.00** Apertura del recinto de la Semana Negra. Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Terrazas. Atracciones de feria.
- Apertura de exposiciones:
- *Back to black*. Víctor Santos (Carpa de Exposiciones).
 - #404 *Comunicación popular* (Carpa del Encuentro).
- 18.00** (Carpa del Encuentro) Presentación: ¿Porqué es necesario el Estado laico? Presentación: *Iglesia S.A.* de **Ángel Munárriz**. Con Luis Fernández González.
- 18.00** (Espacio A Quemarropa) Presentación: *El fondo de la virtud* de **Michel Suárez**. Con Dulce Gallego.
- 18.00** (Carpa de La Palabra) Cuentacuentos. Merche Medina.
- 18.30** (EAQ) Charlando con **Alexandra Ramírez**. Proyecto de cómic y animación *Los amigos de el Muro*. Con Ángel de la Calle.
- 18.30** (CdLP). Presentación: *Spanish Texas* de **Félix Hernández de Rojas**. Con Ana Ballabriga.
- 19.00** (CdE) Mesa redonda: *Cuando los republicanos españoles liberaron París*. Con Evelyn Mesquida, Secundino Serrano y Alejandro Gallo. Conduce Paco I. Taibo II.
- 19.00** (EAQ) Presentación: *Odisea del Cangrejo* de **Fernando López**. Con Ángel de la Calle.
- 19.00** (CdLP) **Anthony Horowitz** en literatura juvenil. Con José Manuel Estébanez.
- 19.30** (EAQ) Presentación: *El mokorero del Okavango, La Diosa de Hielo y El bosque sin límite* de **José Luis Muñoz**. Con Alejandro Gallo.
- 20.00** (CdE) Presentación: *El sueño de la razón* de **Berna González Harbour**. Con Ángel de la Calle.
- 20.00** (EAQ) Presentación: *Baraka* de **Javier Hernández Velázquez**. Con Ignacio del Valle. (Aula de Cultura El Comercio).
- 20.00** (CdLP) Presentación: *TerrorVisión* de **Jesús Palacios**. Con Germán Menéndez.
- 20.30** (CdE) Presentación: *Asesinato es la palabra* de **Anthony Horowitz**. Con Lucía R. Olay.
- 20.30** (EAQ) Mesa redonda: *Influencias y diferencias en los festivales de cómic de habla española*. Con **José Campoh** (CaliComix, Colombia), **Alexandra Ramírez** (Viñetas con Altura, Bolivia), **Luis Gantús** (CONQUE, México). Modera Ángel de la Calle.
- 21.00** (CdLP) Mesa redonda: *Exilio negro ochenta años después. Vivencias personales*. Con Ángeles Flórez “Maricuela” y Avelino Pérez. Modera Begoña Menéndez Canal.
- 21.15** (CdE) Presentación: *Si esto es una mujer* de **Lorenzo Silva** y **Noemí Trujillo**. Con Alejandro Gallo.
- 21.30** (EAQ) Presentación de la colección *Sed de Mal*. Con José Luis Muñoz e Ignacio del Valle.
- 21.45** (CdE) Presentación: *El olor de las magnolias* de **Paco I. Taibo II**. Con Fritz Glockner y Ángel de la Calle.
- 22.30** Concierto en el escenario central:

HÉCTOR TUYA



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Permítame, querido lector, que hoy aventure, aun sin conocerle, una certidumbre sobre usted. Hela aquí: a lo largo de su vida ha conocido y va a conocer a mucha y muy variopinta gente; gente corriente y también gente peculiar; gente inclasificable incluso, adornada por asombrosas heterodoxias e insobornables singularidades, de aquella a la que Gijón llamamos *mítica*. **Luis Miguel Piñera**, cronista de Gijón y viejo amigo de este festival —sólo el tiene una hemeroteca completa de *A Quemarropa*—, escribió hace unos años un libro que se titulaba así, *Míticos de Gijón*, y donde reunía semblanzas de «personas conocidas, algunas sólo por sus apodos, heterodoxas, raras y en algún caso pintorescas»; célebres como Panchano, La Perala, Peltop, Pulgarín, El Jaja, El Bóer, El Pintu, Garciona, El Camioneta, Vitorón, Pajujo, El Chorín, Don Boni... Al grano: seguro que usted, querido lector, conoce a una o varias de esas personas gozosamente heterodoxas que podrían encontrar cabida en un libro como el de Luismi. Pero mi certeza es ésta: nunca va a conocer a nadie como **Michel Suárez**.

Lo habrán visto por la Semana Negra muchas veces, porque colabora con el festival desde hace años. Michel es inconfundible. Amante de la buena sastrería, siempre viste de rigurosa etiqueta: nunca lo verán de otro modo que ataviado con un traje resplandeciente y audaz, y encima el hombre tiene una *percha* que ya quisiéramos muchos, lo que viene a redondear su llamativa elegancia. Hace un par de años salió en una portada de *A Quemarropa*, una de las mejores desde que yo soy director: lo hicimos posar, leyendo el *periodiquín* del día anterior, con nuestra querida **Marta Robles**, otra gran *semanera*, mujer también estilosa donde las haya y más maja que las pesetas, que por cierto viene a presentar este año una magnífica novela anegra titulada *La mala suerte*.

Pero el atractivo de Michel, igual que el de Marta, no es sólo ni principalmente físico, sino más que nada intelectual. Michel es un heterodoxo de la moda y también un heterodoxo del pensamiento que mezcla en una sola olla fascinante la tradición libertaria y anarquista, el clasicismo griego y un interés selecto por algunos pensadores reaccionarios, de los que celebra las advertencias sobre el reverso tenebroso del progreso que fueron formulando a lo largo de los últimos dos siglos. Michel, especie de ludita del siglo XXI, es fundamentalmente un enemigo mortal de lo que llama *la civilización de la máquina*; de este presente preapocalíptico que, idólatra de la técnica y de su equívoca promesa de liberación, se entrega a ciegas a cada nuevo y más vertiginoso adelanto sin pararse a sopesar cuánto puede transformar nuestra misma esencia como humanos, que ha ido maquinizándose ella misma. El presente nos hace como las máquinas: obedientes, duros, resilientes, estajanovistas sin rechistar, pensadores de pensamientos simples y metálicos. Y Michel reivindica con espléndido ardor todo lo contrario: el ocio frente al negocio, lo bello frente a lo útil, lo lento frente a lo inmediato, la pereza y la procrastinación frente a la tiranía capitalista de la eficiencia.

Michel presenta mañana en la Carpa de la Palabra un ensayo que acaba de publicar y que viene a condensar todo esto; un libro culto, erudito, pero también accesible y muy ameno y que, si lo leen, no se cansarán de subrayar. Su título es sabrosamente largo como los que tenían los libros clásicos: *El fondo de la virtud: consideraciones críticas sobre la civilización de la máquina y elogio de la eterna jurisprudencia de la «humanitas» y la «Res publica» de las letras a pesar de su impotencia contra la irresistible inclinación del hombre a la barbarie y la estupidez*. Y yo les recomiendo muy encarecidamente leerlo.

PROGRAMA ALTERNATIVO

Kamtxaka

- 18:00 h. Venezuela vencerá.** Presentación del libro de J. A. Egido y encuentro con el cónsul en Galicia y Asturias. Participan: **José Antonio Egido**, licenciado en Ciencia Política y Sociología, DEA en antropología-sociología y doctor en sociología por la Université de Provence, y **Francisco Farruco Sesto**, cónsul en Galicia y Asturias, arquitecto y escritor, exministro de Cultura y de Vivienda con Chávez. Organiza: Asturias contra el golpe, Venezuela se defiende.